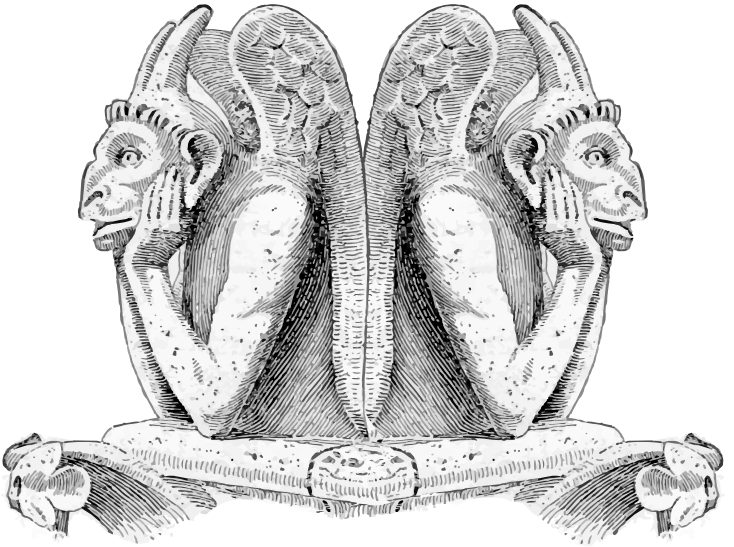
LUIS POLITI

LAS GÁRGOLAS

CUENTOS



SERIE **EXTENSIÓN**
COLECCIÓN **CREACIÓN LITERARIA**

Politi, Luis, Las gárgolas: cuentos/Politi, Luis. -1.ª ed.- Bahía Blanca.
Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2018.
101 p.; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-655-195-3

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos. I. Título.
CDD A863

Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 – B8000HZK – Bahía Blanca – Argentina
Tel.: 54–0291–4595173
www.ediuns.uns.edu.ar | ediuns@uns.edu.ar

Libro Universitario Argentino

Los hechos, lugares y personajes del libro son ficticios, cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2018.

© 2018 Ediuns.

Prólogo

por Diego Obiol

El científico/escritor cuando ficciona no lo hace demasiado lejos de su vecindad. Es así que el autor domina las mareas neuronales gracias al empleo y control de su ímpetu metódico que es el que precisamente ha sido su labor cotidiana.

Luis Politi es un escritor adulto que cada tanto vuelve a revisar el cofre de su infancia donde encuentra el sentido lúdico de la seriedad. Luego aplica la rigurosidad científica y con este lente vuelve a mirar cada uno de sus relatos. Quizá esas gárgolas, que le dan el nombre al libro, no sean más que la mirada del escritor custodiando su manera de describir la comunión de su establecido presente y de su pasado por descubrir.

El primer cuento comienza con una frase que bien podría ser el planteo de una hipótesis, al menos la expresa con esa fuerza, y deja el resto de la página en blanco para que el lector pueda desarrollarla, a la vez que pasa la página, en un tiempo que parece detenerse o volverse y en un espacio que pierde definición, consiguiendo el colapso momentáneo del universo.

El libro es un viaje donde el lector es un pasajero privilegiado de la biología y sus esencias. Luis Politi consigue comulgar la

ciencia, que ha sido su vida, con su esencia, que ha sido su oficio. En los momentos en que el lector detenga la lectura para reflexionar acerca de los sucesos que se narran, posiblemente podrá imaginarse al autor concentrado sobre la mesa de trabajo, bajo la luz tenue de una lámpara, estudiando alguna de las materias de su carrera o algún artículo científico, perdiéndose en los caminos de las historias que imagina. O tal vez se lo visualizará de pie, con su blanca chaqueta, ensimismado y totalmente abstraído, mezclando sustancias entre tubos de ensayo y cajas de Petri, pero recriminándose el tiempo que está invirtiendo en cosas ajenas a su oficio, a su pasión, el contar.

Luis Politi es una persona dividida entre dos mundos. Sin embargo, no se deja conquistar por la resignación, sutura ambos sistemas, porque es el artista que necesita al científico y es el científico que añora la libertad del artista. Es el adulto que se reconoce en el alma del niño y el niño que no consigue dejar atrás al adulto cuestionador del statu quo. Luis y sus historias son denuncias que durante el transcurso del relato toman aire de manera que parecen perderse, pero solo lo hacen para volver con la energía cinética del impulso gravitatorio de su mirada más seria y firme. Al releerlo persiste la sensación y la deliberación: ¿seguiremos siendo el ensayo de algún becario científico o el producto final sin más solución que el reinicio?

Estamos ante un escritor honesto que no juega con sus lectores, muestra el paisaje sin adelantarse y sin recodos ocultos. Cuando dice «el caudillo era la ley» no es más que él mismo, el disidente, diciéndole al lector que él domina el relato, incluso en esos donde la entropía generada, por los mundos cruzados, se desenvuelve.

El libro es un cuaderno de bitácora del cauce que puede tomar la vida de cualquier ser vivo. Puede leerse como si

transitara sobre la curva de una campana gaussiana. Comienza con una infancia de suave pendiente, sube luego de manera gradual y vertiginosa hacia una etapa más conflictiva hasta la mitad del libro, para terminar dejándose caer hacia el final del recorrido en el remanso de una eternidad que fluye como la tierra natal del autor. Luis Politi hace posible la transportación física y mental a diferentes épocas, culturas y continentes, gracias al detalle de sus descripciones. El lector se vuelve un observador cómplice de cada escena.

En definitiva, Luis no hace más que confirmar lo que le dijera un pajarito a Eduardo Galeano: «Estamos hechos de historias». Y queda como tarea para el lector descifrar si las pedregosas gárgolas, con sus férreas miradas, desde la cima de sus atalayas, custodian al científico o al escritor.